

Figurilla antropomorfa

OTROS NOMBRES

Idolillo.

PUEBLO

Inca.

ÁREA GEOGRÁFICA / REGIÓN

Sin información.

ASIGNACIÓN CRONOLÓGICA

1470-1532 d.C.

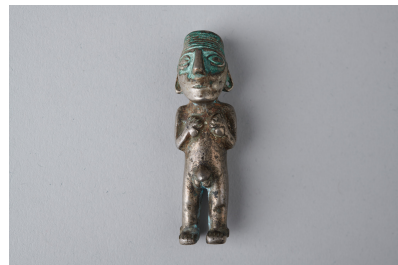
PERIODO FASE

Período Tardío o Inca.

N.º DE PIEZA 3310

CÓDIGO EXTERNO 203

Colección Norbert Mayrock.



DESCRIPCIÓN GENERAL

Consiste en una pequeña figurilla maciza, vista de cuerpo completo, parada sobre sus pies, con las piernas rectas. Está desnudo, con los brazos flectados y las manos puestas sobre el pecho. Tiene señalizados las muñecas, los tobillos, las grandes orejas perforadas y el órgano sexual erecto. Lleva un tocado tronco-cónico con líneas paralelas anulares y curvo en la cima. En la mejilla izquierda tiene representado el “bolo de coca”.

DIMENSIONES

Alto: 62 mm; ancho: 18 mm; espesor: 20 mm; peso: 71 g.

MATERIAL

Metal, aleación de plata.

TÉCNICA UTILIZADA

Vaciado en molde a cera perdida.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Bueno. Pieza completa. Se aprecian sulfatos y carbonatos de cobre especialmente en la cabeza y pátina negruzca.

VOCES

En el contexto del proyecto “Archivo Razonado”, que tiene por finalidad la elaboración de un catálogo razonado de la colección con una perspectiva intercultural, se trabajó con personas provenientes de comunidades atacameñas. Se llevaron a cabo entrevistas y visitas guiadas por las colecciones del Museo Chileno de Arte Precolombino y diversas dependencias para entablar conversaciones pertinentes con respecto a diversos temas atinentes. Para el caso de la revisión de piezas metálicas se conversó con Romualda Soza (Localidad de Jama, Talabre), Adriana Puca (San Pedro de Atacama) y Juan Cruz (San Pedro de Atacama), de los siguientes temas:

Fundición y trabajo del metal en San Pedro de Atacama

Juan Cruz menciona que en la zona de San Pedro de Atacama existía la posibilidad de fundir cobre, ya que se han encontrado vestigios de hornos que sugieren que se trabajaba el metal. Sin embargo, indica que el trabajo con oro y otros metales más elaborados podría haber sido más complejo y tal vez no realizado localmente. Según su testimonio, en la región se podrían haber fabricado objetos de cobre, pero el refinamiento del oro habría requerido técnicas más avanzadas.

¿Dentro del salar? Yo lo que sé, por lo menos, es que se podía fundir el cobre y se encontraron algunos hornos. Yo, más que nada, he trabajado investigando las herramientas que se podían haber utilizado para tallar y todo eso, y se han encontrado algunos vestigios de herramientas que se hacían (...) Lo que sí no sé, ya a nivel del oro como más elaborado, no sé, me imagino que es un poco más complicado.

Juan sigue comentando que en San Pedro existían herramientas de metal que podrían haber sido utilizadas para la talla y elaboración de objetos. Sin embargo, tiene dudas sobre si ciertos trabajos más elaborados, como las miniaturas de metal encontradas en sitios arqueológicos, fueron realmente producidas en la zona o si llegaron a través de intercambios.

El uso ritual de los objetos metálicos

Uno de los puntos clave abordados en la conversación es el rol de los objetos metálicos en ceremonias y rituales. Adriana y Romualda coinciden en que las miniaturas de metal, como llamitas y figuras humanas, pudieron haber sido parte de ofrendas a los cerros sagrados, en particular en lugares como el Quimal y el Licancabur. En la cosmovisión atacameña, era común dejar objetos en apachetas o sitios sagrados como una forma de pago o agradecimiento a los cerros y a la Pachamama.

Romualda dice:

Para mí igual como dice Adriana, quizá por lo menos la llama es para transporte (...) también lo hacían como cambio para atraer, para hacer como un pago, como nosotros haciendo un pago a la apacheta, dejar unas cosas ahí y a lo mejor ellos hacían lo mismo y era como pagar al cerro, le dejaron uno de esos.

Además, los participantes mencionan que las figurillas de metal representan aspectos importantes de la vida andina. Juan destaca que la presencia de llamas en las miniaturas no es casual, ya que estos animales eran fundamentales en la economía y movilidad de los atacameños. También señala que en los rituales se solía ofrendar lo mejor que se tenía, lo que explicaría la presencia de figurillas elaboradas en metales preciosos como el oro y la plata en contextos ceremoniales:

Sí, sí, sí, sí, sí. De hecho, yo creo que por lo menos estos son de intercambio. No creo que sean de acá de la zona de San Pedro, porque yo creo que es una ofrenda. Y cuando uno hace una ofrenda siempre tiene que ofrendar lo mejor que uno tiene.

Pirquineros y herreros en la tradición atacameña

Cuando se les pregunta sobre la minería y el trabajo del metal en tiempos más recientes, Adriana menciona que su padre trabajó en minas en Argentina, en lugares como Coranzulí y Pirquitas, donde se extraía oro y plata. Explica que en esa época las minas operaban bajo un sistema de contratación similar al de Chuquicamata, con trabajadores que pasaban largas temporadas en las faenas antes de regresar a sus hogares. Adriana señala:

Para el lado de Argentina. Mi padre fue a hacer (...) fue a Pirque parece que se llama Coranzulí, que está cerca de Coranzulí, hay minas de oro y de plata parece. Ahí fue mi papá, estuvo como tres meses trabajando, pero era contratado, por ejemplo, llegaban allá, era contratado como la mina Chuqui, una cosa así.

Juan y Romualda mencionan la existencia de herreros en San Pedro de Atacama, quienes fabricaban herraduras y herramientas metálicas. Juan recuerda que su abuelo y otros artesanos locales trabajaban con fraguas para producir estos objetos, pero que hoy en día esa tradición ha desaparecido, y las herraduras, por ejemplo, se importan desde Argentina debido a su mejor calidad:

O sea, ahora actualmente yo no conozco, pero sí donde estaba mi abuelo, sí había personas que se dedicaban a hacer herraduras. Y herramientas. Claro, de hecho, cuando había más caballos, entonces bueno, ellos mismos también, mi abuelo, trabajaban. Tenían también su fragua.

También se menciona la presencia de ojalateros en San Pedro de Atacama, un oficio que consistía en la fabricación de baldes, bateas y teteras con metal. Según Juan, este era uno de los usos más comunes del metal en la localidad, y su padre también participaba en la producción de estos objetos:

Y otro oficio que había, ojalateros también había ahí en San Pedro. De hecho, un caballero, Ayavire, era el más conocido, no me acuerdo el nombre, que hacía baldes, bateas, teteras. Y de los metales, como que lo que más se producía en el pueblo era eso. De hecho, mi papá también hacía batea, baldes.

Conservación y exhibición de los objetos metálicos

Hacia el final de la entrevista, los participantes discuten acerca de la conservación de los materiales arqueológicos de metal. Juan Cruz y Adriana Puca opinan que las piezas deberían mantenerse en su estado original, sin remover la corrosión, ya que esto forma parte de su historia. También sugieren que los objetos deberían ser exhibidos en un contexto que refleje su uso original, en lugar de separarlos por material, para no perder su significado cultural:

Yo creo que es importante (...) a veces, muchas veces se separan los objetos por materiales, pero ahí pierde la funcionalidad que tenía el objeto. Por ejemplo, hay algunos que separan esto de las plumas que traía o del tejido, y ese contexto es importante para nosotros porque eso representa algo, por algo fue encontrado con esos objetos y para mí, separarlo, en mi opinión, por lo menos, no corresponde.

Por otro lado, creen que es importante que estos objetos se exhiban en la colección atacameña y sean accesibles al público. Juan menciona que muchos artesanos locales no tienen acceso a estas piezas y que su exhibición permitiría aprender más sobre las técnicas antiguas y su significado cultural:

Bueno, yo por lo menos considero que los materiales que se utilizan hoy en día para su conservación son los adecuados. Entonces, en ese respecto no tengo como una opinión de lo que puede aportar, solo del hecho de que sean tratadas con respeto, creo, y con eso porque bueno, muchos se oponen en el pueblo de que se exhiban este tipo de piezas, pero para mí es importante, porque es la única manera que nosotros tenemos acceso a poder ver esas piezas, es precisamente la exhibición. Entonces, dentro del mismo pueblo para nosotros era muy difícil si no eras un investigador, un arqueólogo, casi imposible poder acceder a ellas. De hecho, como artesano, yo tuve la posibilidad de acceder por mi papá, porque él tenía contacto, podía trabajar en el área de museografía, entonces él podía hacer unos dibujos y con eso se pudo trabajar. Pero hay muchos artesanos que no tienen el acceso, por ejemplo, a ver técnicas como vimos ahí, poder observar el tejido y un experto te puede decir si esto se parece a lo que yo hago, lo que yo no hago, porque verlo en una fotografía no es lo mismo.

El respeto hacia las piezas arqueológicas

En relación con el respeto que los atacameños demuestran hacia las piezas arqueológicas, destaca su actitud de no intervenir ni alterar los objetos que encuentran durante el pastoreo de llamas. Sobre esto, Romualda Soza dice:

Yo cuando veo eso, para mí es como un respeto. Y yo no lo recojo, yo siempre lo dejo ahí. Pero yo siempre que me encontré algo así, cántaros grandes, que están quebraditos, pero siempre con un respeto guardarlos para que nuestros animales no lo hagan más tira. Y eso

es más especial por los tatarabuelos, porque siempre nos han enseñado que no los recogiéramos. Y nosotros no los recogemos.

Luisa Terán refuerza este punto:

Entonces, igual si nosotros estamos en un camino, con hartito respeto lo tomamos y lo dejamos en otro lado, pero sí con un permiso que tenemos que tener, ese permiso para tomarlo y dejarlo en otro lugar, hasta una piedra, todo.

Almacenamiento en depósitos

Adriana Puca y Juan Cruz destacan la importancia de que todo lo relacionado con lo Atacameño sea almacenado en conjunto, separado de los objetos pertenecientes a otros pueblos indígenas. En esa línea, Juan Cruz enfatiza que no se deben separar los objetos por su materialidad, sino conservarlos tal como fueron encontrados, ya que esto entrega contexto sobre las piezas, su funcionalidad original y su significado. Asimismo, reafirma que todos los objetos deben ser siempre tratados con respeto.

Exhibición de los objetos

Tanto Juan Cruz como Adriana Puca están de acuerdo en que los objetos Atacameños pueden ser exhibidos al público. Adriana Puca destaca que, al momento de realizar estas exhibiciones, es fundamental respetar las ubicaciones originales de las piezas que formaban parte de ofrendas mortuorias, tal como fueron encontradas.

Conservación de las piezas metales

Al conversar sobre cómo deberían conservarse las piezas metales, especialmente en relación con el tratamiento de la corrosión, Juan Cruz comenta:

Yo creo que mientras la pieza no se deteriore, como detener el deterioro, yo creo que para mí debería dejarla igual como está.

En esta misma línea, Adriana Puca añade:

Limpiarlo un poquito no más y tratar de que no se desarme.

Asimismo, cuando se les pregunta sobre la posibilidad de realizar reparaciones en las piezas arqueológicas, Juan Cruz afirma que es mejor mantenerlas tal como están.

BIOGRAFÍA DE LA PIEZA

Información institucional

Esta obra formó parte de la colección privada de Norbert Mayrock Hochwind (1897-1997), un respetado banquero y empresario textil de origen alemán radicado en Chile, quien durante una estadía de 14 años en Perú logró crear una de las colecciones de arte precolombino más grandes del mundo.

Norbert Mayrock Hochwind nació el 30 de abril de 1897 en Kellmünz, una ciudad al sur de Alemania. Su primer acercamiento a Chile fue mientras trabajaba como empleado en un Banco de Múnich, donde al notar su buen desempeño, lo envían en 1921 a trabajar a las oficinas de Chile. Luego se traslada a Lima, debido a un nuevo puesto de trabajo como gerente de una empresa constructora alemana, donde se radica junto a su familia por 14 años y consolida su afición por la historia y la arqueología al constituir una de las colecciones de Arte Precolombino más grandes del mundo (Schindler 2000).

Su regreso a Chile está marcado por la decisión de radicarse en el país definitivamente, junto con el traslado de los objetos que conformaron la colección arqueológica. Así, una parte de la colección se queda en el Museo estatal de antropología de Múnich (Museum Fünf Kontinente de Munich), y otra viene a formar parte de la colección del Museo Chileno de Arte Precolombino de Santiago, ambas con artefactos pertenecientes al Perú antiguo. Esta colección se constituye como una de las más notables, con un catálogo confeccionado con lenguaje poco especializado a modo de acercar a la población al entendimiento de estas piezas (Schindler 2000).

Circulación en exposiciones

Esta pieza formó parte de la exposición *Chile bajo el imperio de los Incas*, realizada en el Museo Chileno de Arte Precolombino, en Santiago, entre noviembre de 2009 y mayo de 2010.

Circulación en publicaciones

Museo Chileno de Arte Precolombino (2005). *Joyas de los Andes: Metales para los hombres, metales para los dioses*. Santiago, Chile: Museo Chileno de Arte Precolombino. P.32

Para acceder al texto, en el siguiente link: [Joyas de los Andes – Museo Chileno de Arte Precolombino](#)

Proyectos relacionados

No presenta información.

DOCUMENTACIÓN BIBLIOGRÁFICA

1. Orígenes y desarrollo de la metalurgia en Atacama

La metalurgia en la región atacameña tiene sus primeras manifestaciones durante el período Formativo, cuando aparecen los primeros objetos de metal fabricados en cobre y oro. En esta etapa temprana, los artefactos metálicos eran mayormente ornamentales, como placas, diademas, colgantes y figuras antropomorfas y zoomorfas. Estos objetos han sido hallados en contextos funerarios y asociados con diversas fases culturales, como Tiltocalar, Toconao y Séquitor en la Circumpuna de Atacama.

No obstante, la producción metalúrgica en esta fase fue bastante limitada. Las evidencias de manufactura local aún son escasas y no han sido publicadas en detalle. Sin embargo, algunos estudios sugieren que ya para finales del Formativo existían rudimentos de producción metalúrgica en la zona (Salazar et al. 2010; Salazar et al. 2011).

2. La expansión metalúrgica en el período Medio (400-1000 d.C.)

Durante el Período Medio se produce un notable aumento de la presencia de objetos metálicos en San Pedro de Atacama. Este fenómeno ha sido vinculado con la expansión del Estado de Tiwanaku, cuya influencia se observa en la presencia de objetos metálicos en tumbas, acompañados de otros elementos

como tabletas con iconografía estatal, cerámica altiplánica y textiles (Salazar et al. 2010; Salazar et al. 2011; Horta 2014).

La tecnología metalúrgica en esta época se sofisticó con la incorporación de nuevas técnicas, como el vaciado en moldes con cera perdida y la producción de aleaciones de cobre con estaño, lo que dio origen a los primeros bronzes andinos. Tiwanaku no solo introdujo metales en Atacama a través del intercambio, sino también pudo haber incentivado una producción local, aunque esta última parece haber estado más enfocada en la extracción de minerales que en la manufactura de objetos complejos.

3. El rol de los metales en la sociedad atacameña

Los metales en San Pedro de Atacama desempeñaron un papel fundamental en la economía y el sistema de prestigio de los *ayllus* locales. Su presencia en contextos funerarios, especialmente en tumbas asociadas con Tiwanaku, sugiere que estos objetos metálicos formaban parte de una economía de estatus. Es posible que el acceso a los metales haya contribuido a la consolidación de jerarquías sociales en la comunidad atacameña, dado que los objetos metálicos estaban asociados con la élite y con redes de intercambio interregional (Salazar et al. 2010; Salazar et al. 2011; Horta 2018).

Se ha sugerido que la extracción de cobre en Atacama no estaba exclusivamente destinada a la producción local, sino que parte del material extraído pudo haber sido enviado a otros centros de producción, como el Altiplano, para su posterior procesamiento (Salazar et al. 2010; Salazar et al. 2011; Horta 2018).

4. Minería y metalurgia en el período Tardío (1000-1536 d.C.)

Durante el Período Tardío la explotación minera en San Pedro de Atacama y sus alrededores se intensificó. Se han identificado sitios como San José del Abra y Conchi Viejo como puntos de extracción de minerales cupríferos, incluyendo crisocola, antlerita y turquesa. Así mismo se conoce el sitio de Cerro Verde cercano a Caspana, donde los inkas extrajeron cobre, y hasta el día de hoy se conservan una estructura de *ushnu* y recintos perimetrales compuestos.

Las comunidades atacameñas organizaban la minería de manera familiar y local, abasteciendo a centros mayores mediante caravanas de llamas que transportaban el material extraído. En algunos casos, la fundición del mineral se realizaba en la misma región utilizando hornos de piedra ubicados en sectores ventosos, donde el viento proporcionaba el tiraje natural necesario para la reducción del mineral (Salazar et al. 2010; Salazar et al. 2011; Horta 2018).

El cobre continuó desempeñando un papel central en la producción local, tanto en forma de herramientas como de objetos ornamentales. También se ha registrado la fabricación de cuentas de mineral de cobre, las cuales podrían haber tenido una función ritual dentro del tráfico de caravanas.

5. Representaciones antropomorfas en la metalurgia atacameña

La cultura atacameña tuvo un importante desarrollo en la metalurgia, y en esta tradición se han hallado figuras antropomorfas que reflejan tanto influencias externas como elementos propios de su cosmovisión. A través de excavaciones arqueológicas en San Pedro de Atacama, se han recuperado figuras humanas de metal, principalmente en contextos funerarios, lo que sugiere su uso en ceremonias de prestigio y rituales asociados a la muerte (Museo Chileno de Arte Precolombino 2005).

6. Sobre las figurillas en santuarios de altura

En los Andes, distintos elementos de la naturaleza como los ríos, lagos, rocas y montañas son considerados sagrados. Es especialmente significativa la relación que se establece con los cerros y montañas, donde se emplazan adoratorios o santuarios de altura: asentamientos rituales donde se desarrollaron ceremonias complejas que transmitieron el cuerpo ideológico andino-inkaico. Estos espacios dejaron un registro arqueológico diferenciado de artefactos, ecofactos y estructuras en diversas altitudes del Kollasuyu (Moyano 2009; Faulbaum 2011).

Esta relación sagrada tiene origen en la noción andina de los cerros tutelares; es decir, cumbres elevadas donde habitan los espíritus de los ancestros y otras entidades protectoras. Estas montañas son consideradas pilares fundamentales de la religiosidad andina (Faulbaum 2011).

Las prácticas rituales asociadas incluyeron no solo la construcción de redes viales, plataformas y tambos, sino también la realización de ofrendas de alto valor simbólico y material: animales como llamas, alpacas y cuyes, además de objetos como madera, plumas, textiles, cerámicas, hojas de coca y chicha (Moyano 2009). Además, se practicaron sacrificios humanos o *capacochas*, acompañados por un número significativo de figurillas antropomorfas y zoomorfas elaboradas en plata, oro o valvas de *Spondylus* (Moyano 2009; Horta 2024).

Estas figurillas, conocidas por diversos nombres en la literatura —idolillos, estatuillas, hombrecillos, bultos—, están directamente asociadas a los rituales de sacrificio. Se ha propuesto el concepto de sacrificio sustitutivo (Schobinger 1964) para explicar su rol como reemplazo simbólico del ser humano. En casos donde ambas ofrendas coexistían, la figurilla podía representar al acompañante del individuo en su tránsito a la muerte (Horta 2024). Otras interpretaciones señalan que estos objetos representaban una deidad vinculada a la fertilidad, o incluso al propio Inca como figura divina (Reinhard 1983).

Visualmente, las figurillas comparten un formato reconocible: están desnudas, elaboradas en oro, plata o concha (*Spondylus*), y presentan una notable homogeneidad en peinados, pese a su diversidad de tamaño (entre 2,5 cm y 14 cm, con excepciones), lo que revela una identidad ritual común (Cereceda 2020). En este contexto, la materialidad no determina jerarquía, sino que todas las versiones buscan representar a una misma figura sagrada.

Un ejemplo del uso ritual de estas figurillas se encuentra en la ceremonia de la *capacocha*, que solía iniciarse en el Cusco con una comitiva compuesta por uno o más niños. Tras un largo recorrido, el grupo ascendía al cerro sagrado por un camino ritual. Cerca de la cima, los sacerdotes alimentaban y sedaban a los niños antes de realizar el sacrificio. Los cuerpos eran luego enterrados junto a textiles, figurillas de oro, plata o *Spondylus*, representaciones de llamas y otras ofrendas de gran valor simbólico.

“De este modo, las víctimas sacrificadas pasaban a ser waka u oráculo, cuya voluntad era transmitida por medio de los sacerdotes. A su vez, se convertían en hitos orográficos sagrados, sellando alianzas con líderes locales y legitimando la expansión del poder inca en la región” (Berenguer 2009).

7. Producción y técnica de elaboración

Las figuras antropomorfas atacameñas fueron elaboradas principalmente en cobre y aleaciones con estaño, siguiendo técnicas avanzadas como el vaciado en moldes con cera perdida. Esta técnica, que permitió la creación de piezas tridimensionales con gran detalle, se consolidó en el período Medio, cuando Tiwanaku dominaba la producción metalúrgica de la región (Salazar et al. 2010; Salazar et al. 2011; Horta 2014).

A diferencia de otras regiones andinas donde predominaban figuras humanas en oro y plata, en Atacama se prefirió el cobre, material que tenía un fuerte simbolismo relacionado con la fertilidad y la conexión con los cerros y deidades locales.

8. Figuras de oro y su uso ritual

En los ajuares funerarios de San Pedro de Atacama también se han encontrado figuras antropomorfas de oro, aunque son menos comunes. Estas piezas se han recuperado en entierros de alto estatus, lo que indica que probablemente fueron utilizadas por líderes locales o personas con un rol religioso destacado (Museo Chileno de Arte Precolombino 2005).

Se ha sugerido que estas figuras podían haber sido utilizadas como ofrendas a los dioses o a los antepasados, siguiendo una tradición extendida en los Andes. La relación entre estas figuras y la práctica del sacrificio -con o sin vida humana- en cumbres nevadas refuerza la idea de que eran parte de complejos rituales de carácter sagrado (Cereceda 2020).

9. Aparición en el lenguaje

La lengua con la que comúnmente se asocia a los atacameños es el kunza. Según Lehnert (1987) esta lengua se localizaba en la cuenca hidrográfica del Salar de Atacama y sectores adyacentes conformados por pequeños valles tipo oasis y *ayllus* dispersos, ubicados en el interior de la actual provincia de El Loa. (104).

Con la invasión española en el siglo XVI se desencadenaron diversos procesos coloniales que incluyeron el avance o expansiones de otras culturas y lenguas, principalmente el aymara y el quechua, lenguas antiguas traídas por los imperios Tiwanaku de Ayacucho e Inca (Fernández, 2010). Con el auge

minero que se inicia en el siglo XIX y la posterior Guerra del Pacífico (1879-1883), se profundizaron las transformaciones locales y la desestabilización del pueblo atacameño, implicando también una transformación lingüística redujo el uso del kunza, convirtiéndolo en una lengua minoritaria al borde de la extinción.

En la actualidad, el castellano predomina en la región. Sin embargo, el kunza, el aymara y el quechua siguen presentes en la memoria y en diversos ámbitos culturales, como la toponimia, los cantos ceremoniales, la fitonimia, la artesanía y otros campos semánticos (Torrigo-Ávila, 2022). En este contexto, destacan ciertos términos y conceptos provenientes del kunza, el quechua y el aymara, estrechamente ligados al uso cotidiano, los oficios tradicionales, las funciones, las prácticas rituales, las formas y materialidades de los objetos y la relación con el entorno natural. A continuación, se destacan algunas de estas palabras:

1) Ckunza/Ckunsa/Kunza/Kunsa/Cunza/Cunsa

Rodolfo R. Schuller(1873). Vocabulario y nuevos materiales para el estudio de la lengua de los indios Licán-Antai (Atacameños)- Calchaquí.

Leber: Plata

Humor: Fuego

Tek'itur: Chancar (despedazar)

Tek' anátur: Enfriar

Emilio Väisse, Aníbal Echeverría y Félix Hoyos (1896). Glosario de la lengua atacameña. Imprenta Cervantes.

Baalatur: cavar

Hey-natur: moler.

Humur: (alias hamur) fuego.

Leber: plata.

Julio Vilte Vilte y Claudio Pérez (2004). Diccionario kunza-español/español-kunza. Lengua del pueblo lickan antai o atacameño. Codelco-Chile.

Ckasantur: Moler

Ckelar: Brasa, fuego

Ttopo: Prendedor

2) Kechua/Quechua/Quichua

Diego González Holguín (1608/1989). Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada lengua quechua o del Inca [Edición facsimilar]. Ediciones Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Achupalla ccollque: plata en piñas.

Allin ccollque chhuya y a chiseca: plata fina.

Anta ccollque: plata baja.

Anta: metal o cobre.

Anta mutka: almirez de metal.

Antachacra: mina de cobre.

Aquilla collque, aquillacori aquilla: copa de plata, copa de oro.

Aytini: lavar metales.

Aytini chhuyayachini: afinar con agua metales.

Aytini: labrar metal.

Aytisea allpa: relaves de metal.

Aytini ecollque mamacta: acendrar lavando metal.

Ccoricta hichhani: oro fundir.

Cchori chacra: mina de oro.

Ccori: oro.

Ccorihualca: cadena de oro.
Ccorincri: zarcillos de oro.
Ccorinchani: tachonear de oro.
Ccorinchani: dorar.
Ccollqqhuechani: platear con oro o con plata en hoja, o echar guarnición de oro, o de plata.
Ccori caytu: el hilo de oro.
Ccollqqe: plata.
Ccollque caytu: de plata.
Collque caytu huan: con hilo de plata.
Ccollque rica: plata en barras.
Ccollque huarco chaseca, o huarco huarco ccollque: plata en moneda.
Ccollquenchaseca: plateado.
Ccollquenchani: platear.
Ccollque tacak taca taca: platero.
Ccollque ccollque: peso de plata.
Ccollqqe koya: mina de plata.
Ccorikoya: la veta de oro
Ccorimama: el terro tierra de oro.
Ccorichacra: mina de oro.
Ccori capa koya: veta rica.
Ccoricapakoya, ccollqqcapa koya: mina rica.
Ccoricaytuhuicoriachani o qquChacrusea, o hichhaicca anta: bronce el metal de las campanas.
Chanrara: cascabel de cobre.
Chhuy ayachini, o chhuyachani: acendrar refinar metal.
Chichiccori: oro en polvo.
Ellicani: bordar de oro.
Huayrachini: fundir los metales con huayras.
Hichhani: fondar de metal algo. / Hichhani: Fundir metales, o vaciar en molde.
Hichhasca: cosa fundida en molde.
Hichhay: la fundición.
Hichhaycamayoc: fundidor.
Hichhapuni: tornar a fundir lo no bien fundido.
Huactaopi ccori: oro falso oropel.
Huayrachina: hornillo en que se funde el metal.
Huayrachini: fundir metal.
Huaccachasca collque: la plata escondida debajo de tierra.
Huacca o ulla collquecta churarini: guardar plata, atesorar, o poner en tesoro.
Hueñun ccollqqe: toda la plata.
Kapyá: cosa blanda de comer, o de labrar madera, o metal &c.
Kassa aquilla: vaso de plata mellado.
Koya: vena de metal, veta. / Koya: mina por la veta.
Llacsa: El metal fundido, o bronce, chacruseca antacta, llacssani, o, chacruni. Mezclarlo.
Llulla collque: plata falsa o de mucha mezcla.
Mama: metal en terrón. Collque mama el de plata; ccori mama el de oro.
Mama Veta: caja de todo metal como curi mama veta de oro &c.
Marca collque, o ccori: el tesoro, o plata reservada a guardada.
Nina ccori, Nina collqqe: oro fino, plata fina.
Ñauray ñauray antacuna: todo género de metales, aunque antu sin ñauray es un metal que es cobre como ñauray llama cuna todos los animales, aunque llama es un animal que es el carnero.
Puca anta: el cobre simple. /Puca anta: cobre metal.
Qquillay tacak: herrero.
Qquellay tacayhuaci: herrería.
Tacani: labrar metales el platero herrero & c.
Taca taca: martillador platero, o herrero.
Ticayanticayarin: helarse, y cuajarse el metal, o leche, o lo derretido.
Tumi: cuchillo de indios de cobre a manera de seguir sin cabo.
Unuyachini yacuy chini: fundir metal o derretirlo.

3) Aymara/Aimara

Ludovico Bertonio (1612). Vocabulario de la lengua aymara. Imprenta de los Padres de la Compañía de Jesús, Juli.

Naccatha, nina ircatatha: Abrazar poniendo fuego.

Collque pachpaquihua manka pachpaquihua: Abundancia de plata y comida.

Aajafitha; Tener arrimado algo mucho tiempo a alguna cosa; Martiranacana hāchiparo yauriparina aajafiritauina. Arrimaba hierro ardiente a las carnes de los mártires; Candela aajafirapimama: Yo te alumbraré.

Ahu: Gargantilla, collar, sogá.

Aquilla: Vaso de plata para beber, que también llaman quero, y si es a manera de tasa. Vicchi.

Ari: Agudo, afilado.

Ari collque: Moneda recién batida.

Arotha: Cantar el pájaro, sonar la campana, cascabeles, instrumento musical.

Aucafiña: Arma para pelear.

Aytitha: Revolver algo con agua como para lavar metales.

Cala: Piedra.

Cala era: Cantera.

Cancahua: Campanilla que atan al cuello del carnero. Sonar Chilin chilintatha.

Caniphu: Una plancha de plata que los Incas suelen ponerse en la frente.

Cafatha: Soldar, tapar lo hendido, remendar, o pegar.

Cafathapitha: Soldar.

Catiputa: Plata chafalonía.

Kaa: Plata en barras, o tejuelos.

Kacha: Libro, cuchillo, en pequeño un librito un cuchillito, así de otras cosas, pequeñas y graciosas.

Kalluntatha ccarintatha: Meter mucho el cuchillo.

Kaskifaatha: Ajustar, encajar, soldar, pegar bien.

Kaufi: Estaño.

Collque: Plata

Collque miraatha: Gragea o trabajar con la plata, o dar a logro.

Copakhiri: Cardenillo.

Corinto: Vocablo corrupto, Plata que llaman corriente, y sirve de moneda.

Ccoyo, vel ccoa: Mina, o socavón de dónde sacan el metal.

Ccoya thuni: Derrumbarse la mina.

Koma, Huakhcha: Pobre. Collque vel Ifi koma: Pobre de plata.

Komachatha: Limpiar, bruñir, limar.

Koñichatha: Calentar un poco.

Koñiptatha: Calentarse así.

Kotuña: Las pinzas de arrancar.

Kuchucchu aroni: Aro.

Kutufitha: Arrancarse los pelos de la barba con unas pinzas.

Kutufiña: Las pinzas.

Chaantaca. Estaño.

Chaantacatha: Ensañar el estaño y los mates o vasos para hermosearlos como suelen los indios

Cchaccura, Cchaccuru: Estaca, o clavo, yauricchaccura: Clavo de hierro.

Cchaccunta: Cuña para fijar.

Chipana, Chiñijo: Manilla de oro, o plata o cobre, gala de varones.

Chiynco: Anillo, o eslabón para atar algo.

Cchicchi: Oro fino, Pepitas del.

Cchicchita: Sacar oro.

Cchhokhcho: Unas puntas de oro con que adornan el sombrero.

Choque: Oro el más rico metal.

Choquenchatha: Engastar en oro, y dorar.

Choque vma, Choquena ccofcotha: Oro derretido.

Choque pantafaa: Semejante al oro.

Choque hinchu: Zarcillos de oro.

Choque fufutha, vel aytitha: Lavar el metal molido de oro.
Chuqui: Lanza.
Cchuatha; Vmaptatha: Derretirse el metal y otras cosas.
Cchuhuaatha, Activo. Derretir.
Cchuhuaaña: Chrifol, o tiesto para derretir metal.
Era: Mina, o cantera de donde sacan algo. Collque era: Mina de plata. Cala era: Cantera.
Hama: Estiércol excremento de la comida. Y también escoria de los metales y otras cosas.
Hamani, Sancararani collque: Plata de mucha escoria.
Hamaro tucutha: Irse en escoria la plata, o metales.
Hinchu kapa, vel Laphi. Ternilla Copa vel mullu hinchu: Zarcillos. Copa vel mullu hinchutta fitha: Ponerse zarcillos.
Hifccatataatha: Tender planchas de plata, hierro & c.
Hifccu: Zapatos, zuecos, chapines, herraduras, y cualquiera calzado para solo el pie; como también las ojotas de indios.
Huayraatha: Fundir metal con el aire.
Huayra: Instrumento de barro con muchos agujeros para fundir.
Huruhuru: Pueblo así llamado, y nuevamente poblado junto a las sepulturas donde en este tiempo hay grandes minas de plata.
Hufcufi Phuti: Joyel, o petaca.
Illa collque; Plata o dinero así.
Ifa yauri, vel hanko yauri: Bronce, o cobre muy duro.
Lekeri: Herrero, o platero & c.
Lekecatatha: Fijar, o clavar.
Lekeña: Martillo.
Llumpacachatha, Komachatha: Limpiar, pulir, enlucir.
Lluncutha, kifutha: Pulir, acepillar, bruñir.
Lluncuratha, Kifuratha: Ídem.
Lluncuña: Bruñidor, cepillo & c.
Lluska: Liso, pulido, bruñido'
Lluskachatha, Llikhuchatha: Pulir, bruñir.
Mama: Metal en piedra: Collque, vel choq mama: Metal de plata o de oro en piedra, no fundido.
Moroco: Piedra que servía de martillo a los plateros.
Parara: La piedra, sobre la cual muelen el maíz y otras cosas, la piedra del molino que esta debajo de la rueda. Tayca parara: Ídem. Y también la piedra donde baten los plateros como en yunque.
Paritha: Caldear el hierro, o calentar piedras.
Pparppatha, vel Leketha: Batir el hierro u otras cosas muy bien.
Phicchi: El tupu chiquito con que prenden su manto por delante las mujeres.
Phitu: El tupu con que las indias prenden su faja en la abertura de los hombros.
Ppolo: Un pito, o pichi pequeñito con que prenden el manto las charcas.
Quellaya: Hierro de Castilla.
Quellaya vifca: Cadena de hierro.
Quero camana: Oficial de vasos. † Kara quero: Vaso que no tiene labor ninguna. + Catari quero: Que tiene por asilla un León + Huakasja quero: Vaso que tiene como una cinta o faja en medio. Chaantacata quero: Vaso que en los extremos tiene encajado estaño.
Quifu cala: La piedra, entre la cual está el metal, o la caja del mismo metal que está en la mina.
Quifucala yauri huayuti, 1. Hifcuti, vel Achuti, vel Aputi: La piedra imán atrae el hierro.
Kifu: El instrumento de hueso, o hierro con que bruñen.
Virqui: Lebrillo para lavar algo.
Sirca: La vena del cuerpo, y mina de metal, o beta.
Taca taca: Platero, o herrero.
Tan tantaarapitha: Golpear con el tupu de plata: o con otra cosa para acallar al niño: y lo mismo puede aplicarse al ruido que hace a las abejas, cuando un enjambre de ellas se va de la colmena para que paren en algún árbol, o en otra parte, y la primera sílaba requiere el mismo detenimiento.
Tantalli. Cuña: Estaca, o clavo remachado para que no se salga.
Thaattatha. Idé: Quedarse las cosas derretidas, como los metales.
Tica collque, vel Choque, malla: &c. Barras de plata, u oro, o plomo, o tejuelos de esos metales, y más de ordinario suele posponerle diciendo Collque tica & c.

Vmaptatha: Derretirse el metal.

Vislla. Cuchara de metal.

Titi, vel malla: Plomo.

Titi camana: Oficial que saca el plomo.

Ttokhentatha phaphantatha Kiñatatha: Los dos neutros, y el postrero activo, abollar un plato, y otras cosas así de plata, o estaño.

Tullpa Choque, Collque, Quefpicala: Oro, plata, joya, salsa & c.

Lluncutha: Acepillar, limar, pulir.

Yauri: Cobre.

Ifa yauri: Cobre muy duro, o bronce. *Vila yauri, vel Lakayauri*: Cobre colorado, o ramo. *Caftilla yauri*, significa el hierro.

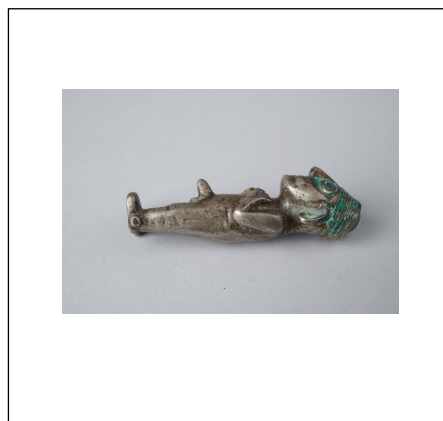
Yauri ccahua: Cota, o arnés de cobre o hierro.

Yauri aputiri, vel Achutiri, vel Achuthapiri cala: Piedra imán.

Yauri viri: Barreta de bronce, o de cobre. A la de hierro llamada barreta.

Yauri tanca, vel Yauri vmachuco: Casco hierro, o cobre.

Yaurinchatha, vel Quifunchatha: Guarnecer de cobre, o acercar alguna cosa, calzarla con acero.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Berenguer, J. (2009). *Chile bajo el Imperio de los Inkas*. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago. <https://museo.precolombino.cl/wp-content/uploads/2020/10/Chile-bajo-el-imperio-de-los-inkas.pdf>
- Cereceda, V. (2020). ¿De transiciones y pachacutis?: un pequeño diseño en vestimentas de figuras de ceremonias de altura. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 25(1), 271-314.
- Cuesta, M. y S. Rovira (1982). *Los trabajos en metal en el área andina*. Ministerio de Cultura, España.
- Faulbaum, V. (2011). Ofrenda ritual de estatuillas de Spondylus en la ceremonia Inca de la Qhapaq Qocha. *Inka Llacta*, 1, 183-211.
- Fernández, V. (2010). Lenguas en el norte grande de Chile: antecedentes históricos y situación actual. *Tinkuy*, 12, 121-142.
- Horta, H. (2024). La ofrenda de estatuillas en el rito de la capacocha y su relación con el mito del origen de los Incas. *Latin American Antiquity* 35(2), 327-347.
- Horta, H. y W. Faundes (2018). Manufactura de cuentas de mineral de cobre en Atacama (Chile) durante el período Medio (ca. 400-1.000 DC): nuevas evidencias contextuales y aportes desde la experimentación arqueológica. *Chungara*, 50(3), 397-422.
- Lehnert, R. (1987). En torno a la Lengua Kunza. *Language Sciences*, 9(1), 103-112.
- Moyano, R. (2009). El adoratorio del cerro El Potro: Arqueología de alta montaña en la cordillera de Copiapó, norte de Chile. *Estudios Atacameños*, 38, 39-54.
- Museo Chileno de Arte Precolombino (2005). *Joyas de los Andes: Metales para los hombres, metales para los dioses*. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.
- Reinhard, J. (1983). Las montañas sagradas: Un estudio etnoarqueológico de ruinas en las altas cumbres andinas. *Cuadernos de Historia*, 3, 27-62.
- Salazar, D., V. Castro, J. Michelow, H. Salinas, V. Figueroa y B. Mille (2010). Minería y metalurgia en la costa arreica de la Región de Antofagasta, norte de Chile. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 15(1), 9-23.

- Salazar, D., V. F. Larre, D. Morata, B. Milleiv, G. Manríquez y A. Cifuentes (2011). Metalurgia en San Pedro de Atacama durante el Período Medio: nuevos datos, nuevas preguntas. *Revista de Antropología*, 23, 123-148.
- Schindler, H. (2000). *La colección Norbert Mayrock del Perú antiguo*. Editorial Laika Comunicaciones, Lima.
- Schobinger, J. (1964). Descubrimiento de una momia del período incaico en la cumbre del Cerro El Toro (6300 m, Prov. San Juan): Informe preliminar. Instituto de Arqueología y Etnología, Universidad Nacional de Cuyo, Publicación N.º 7. Sociedad de los Amigos de la Arqueología.
- Schuller, R., (1873) *Vocabulario y nuevos materiales para el estudio de la lengua de los indios Licán-Antai (Atacameños)*. Calchaquí.
- Torrco-Ávila, E. (2022). Los elementos de la gramática de la lengua cunza de San Pedro de Atacama. *Signo y Pensamiento*, 41, 2027-2731.
- Vaïsse, E., A. Echeverría y F. Hoyos (1896). *Glosario de la lengua atacameña*. Imprenta Cervantes.